

Revisión

Instrumentos de evaluación de la memoria autobiográfica y sus dimensiones fenomenológicas

MARÍA LOLICH, SUSANA AZZOLLINI

MARÍA LOLICH
Magíster en
Psicología Cognitiva.
Instituto de Investigaciones,
Facultad de Psicología,
Universidad de Buenos Aires.
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas
y Técnicas (Conicet),
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina.

SUSANA AZZOLLINI
Doctora en Psicología.
Instituto de Investigaciones,
Facultad de Psicología,
Universidad de Buenos Aires.
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas
y Técnicas (Conicet),
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina.

CORRESPONDENCIA
Mg. María Lolic. h.
Salguero 1612 1B
CP: C1177AFD.
Ciudad de Buenos Aires,
Argentina;
lolichm@yahoo.com.ar

Los recuerdos autobiográficos, íntimamente vinculados a la construcción de la identidad personal, presentan distintos componentes fenomenológicos. El presente trabajo tiene por objetivo realizar una revisión de aquellos instrumentos diseñados para la evaluación de las dimensiones fenomenológicas presentes en recuerdos autobiográficos, así como de los principales hallazgos obtenidos.

Se realizó una revisión bibliográfica en las bases de datos *Academic Search Complete*, *Cambridge Journals Online*, *Directory of Open Access Journals*, *ERIC*, *JSTOR*, *PILOTS*; *PsycArticles*, *PsycINFO*, *PUBMED*, *SCOPUS*, *Taylor and Francis Online*, *Wiley Online Library*; de aquellos artículos publicados en idioma inglés y español se utilizaron las palabras claves: memoria, memoria autobiográfica, fenomenología, evaluación y cuestionario.

Fueron encontrados 4 instrumentos de evaluación, 1 en idioma español y 3 en idioma inglés, y sólo uno —de lengua inglesa— psicométricamente validado. Factores como el género, la edad, valencia emocional, presencia o no de psicopatología, entre otras variables, incidirían en la respuesta fenomenológica de evocación.

La fenomenología de los recuerdos autobiográficos varía en una serie de dimensiones. Es posible establecer distintos perfiles de evocación de acuerdo a variables individuales y a la tipología del recuerdo. Sin embargo, aún resultan necesarios instrumentos de evaluación validados psicométricamente en poblaciones de habla hispana.

Palabras claves: Fenomenología – Recuerdos autobiográficos – Cuestionario.

Autobiographical Memory Assessment Instruments and their Phenomenological Dimensions

Autobiographical memories, intimately linked to identity, manifest diverse phenomenological components. The aim of this article consists in doing a review of those instruments designed to assess autobiographical memories phenomenological dimensions and major findings. A literature review was carried out in *Academic Search Complete*, *Cambridge Journals Online*, *Directory of Open Access Journals*, *ERIC*, *JSTOR*, *PILOTS*; *PsycArticles*, *PsycINFO*, *PUBMED*, *SCOPUS*, *Taylor and Francis Online*, *Wiley Online Library* data bases of those articles published in English and Spanish using the key words: memory, autobiographical memory, phenomenology, assessment and questionnaire. Four assessment instruments were found, 1 in Spanish and 3 in English. Only one of the English questionnaires was psychometrically validated. Factors such as gender, age, emotional valence, presence or absence of psychopathology, among other variables, would relate to the kind of phenomenological evocation response.

The phenomenology of autobiographical memories varies in a number of dimensions. Different evocation profiles can be established according to individual variables and memory typology. However, psychometrically validated assessment questionnaires in Hispanic populations are needed.

Key words: Phenomenology – Autobiographical memories – Questionnaire.

Introducción

La memoria autobiográfica (MA) se organiza en complejas redes de recuerdos personales caracterizados por contener información multimodal y resultar significativos para el entramado de la propia identidad [16]. Los recuerdos autobiográficos (RsAs) pueden producir, al ser evocados, diversas respuestas fenomenológicas dando lugar a una re experimentación más o menos intensa del evento original [49, 54].

Se considera que la MA corresponde al sistema de memoria de largo plazo de tipo episódica, responsable de codificar, conservar y evocar, aún luego de períodos prolongados de tiempo, información respecto a eventos vividos en el pasado [8, 54]. Por lo tanto, de no existir disfunciones o patologías que puedan afectar el operar de la memoria, los seres humanos son capaces de recordar e inclusive, re experimentar eventos biográficos significativos. El revivir aspectos afectivos, gustativos, olfativos, auditivos, visuales, etc. de la vivencia original daría lugar según Tulving [4] a la posibilidad de «viajar mentalmente en el tiempo» al momento del hecho. De acuerdo, a su vez, a si el evento es recordado o no con frecuencia, compartido usualmente o no con otros, rememorado con afecto positivo o negativo, entre otras variables, los RsAs asumirían un perfil de evocación fenomenológico particular [16, 46, 49, 52].

Por tanto, los RsAs constituyen entre sí núcleos auto-referenciales de importancia tanto en lo que hace a la constitución del sí mismo como al equilibrio psíquico general. De este modo, la propia identidad se encontraría vinculada a un estilo personal de experimentación, de «estar en el mundo», que sería reproducido al codificar y evocar las distintas experiencias de vida [8]. Se considera que las características fenomenológicas distintivas de los RsAs se encontrarían además en fuerte consonancia con la autoestima, la modalidad predominante de regulación afectiva y de contacto interpersonal, entre otros procesos psicológicos [49].

Conocer en mayor profundidad la estructura fenomenológica de los RsAs podría colaborar en la delimitación de criterios para identificar diferentes tipos de recuerdos (como ser memorias reales de memorias ficticias, memorias para eventos cotidianos vs. extraordinarios); examinar la estructura fenomenológica de las memorias disruptivas e involuntarias en contraposición a las voluntarias, y diseñar intervenciones terapéuticas destinadas a modular el impacto que algunos RsAs producirían en la calidad de vida de las personas.

En este sentido, hallazgos recientes sugieren que, por ejemplo, los recuerdos falsos suelen ser emocionalmente menos intensos, menos vívidos y con mayor probabilidad de ser evocados desde una perspectiva de tercera persona [17]. Los RsAs significativos para el *self* serían, en cambio, distintivos en su perfil fenomenológico, siendo afectivamente intensos, vívidos y relacionados con metas, logros, preocupaciones actuales o conflictos irresueltos [45]. La valencia emocional de los RsAs también ha sido vinculada con la consecución o postergación de objetivos, actuando los recuerdos de tono positivo como incentivos hacia la acción y, los de tono negativo, desalentando o re direccionando la conducta [4, 5, 45].

Inclusive, en los últimos años, se han publicado diversos trabajos que vinculan patrones de evocación fenomenológicos distintivos de acuerdo a la presencia o ausencia de psicopatología asociada (por ej. Trastorno Depresivo Mayor, Trastorno de Estrés Post-Traumático) [31, 36, 42, 55]. Considerando además que las distintas aristas de la experiencia y su codificación desempeñan un rol de consideración en la etiología, curso, pronóstico y tratamiento de varios desórdenes psicopatológicos, contar con una herramienta que permita establecer perfiles fenomenológicos diferenciales, resultaría de utilidad. De esta forma, personas que cursan un episodio depresivo evocarían memorias generales (en oposición a episodios de vida particulares), de valencia negativa y con escasos

detalles sensoriales [35]. Además los recuerdos serían evocados predominantemente desde una perspectiva de tercera persona [21, 22, 23].

Por otro lado, la evocación de memorias confusas y poco específicas se encontraría relacionada a recuerdos negativos o traumáticos, esperables en un Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) [32]. En este sentido, en un trabajo reciente [3], realizado con ex combatientes y veteranos de la Guerra de Malvinas diagnosticados con TEPT, se sugiere que las personas afectadas por éste trastorno manifestarían disfunciones características en el operar de su MA. En poblaciones no clínicas, a medida transcurre el tiempo, la evocación reiterada de un **recuerdo autobiográfico** (RA) favorecería la emergencia de cambios en su formato representacional, desde uno de tipo episódico (con coordenadas espacio-temporales y componentes fenomenológicos) a otro de características predominantemente semánticas y amodales (*semantización* de la MA) [2]. A partir del análisis cualitativo-intencional del relato de distintos eventos traumáticos sucedidos hace más de 30 años, se encontró que las memorias evocadas por los ex combatientes y veteranos de la guerra de Malvinas afectados por el TEPT, conservaban las cualidades espacio-temporales y fenomenológicas de la vivencia original. Es decir, los RsAs, no se habrían visto influenciados por los procesos esperables de semantización de la MA, conservando en cambio, las propiedades fenomenológicas experimentadas *in situ*. Quienes participaron del conflicto bélico en el Atlántico Sur manifestaron recuerdos con cualidades altamente vívidas, así como una preferencia por no evocar, ni relatar, los RsAs relativos a lo acaecido en Malvinas. Dicho estudio da cuenta, por tanto, de las disfunciones y características específicas que asumirían los RsAs de acuerdo a la tipología del recuerdo y a la presencia de alteraciones psicopatológicas [3]. La fenomenología de los RsAs también se evidenciaría particularmente distintiva en individuos que padecen otros trastornos

mentales, demencias, y distintas formas de deterioro anémico [36, 42].

De esta manera, hallazgos de diversas fuentes sugieren que los componentes fenomenológicos de los RsAs desempeñan un importante rol en la vida diaria de los seres humanos, monitoreando la conducta, verificando los comportamientos orientados hacia metas, regulando al estado de ánimo y las relaciones interpersonales. La posibilidad de contar con instrumentos validos y confiables para evaluar los RsAs beneficiaría al campo del estudio de la memoria y al de la salud mental en general en un amplio rango de dominios, no sólo teórico, sino también en la práctica asistencial con intervenciones orientadas hacia la promoción de un procesamiento adecuado de los distintos eventos de vida, prevención de posibles complicaciones luego de experiencias traumáticas o bien intervenciones que modulen el impacto que ciertos RsAs pueden generar en individuos que ya cuentan con psicopatología previa.

Metodología

Fue realizada una revisión bibliográfica en las bases de datos *Academic Search Complete*, *Cambridge Journals Online*, *Directory of Open Acces Journals*, *ERIC*, *JSTOR*, *PILOTS*; *PsycArticles*, *PsycINFO*, *PUBMED*, *SCOPUS*, *Taylor and Francis Online* y *Wiley Online Library*.

Fueron utilizadas las siguientes palabras claves: memoria (*memory*), memoria autobiográfica (*autobiographical memory*), fenomenología (*phenomenology*), evaluación (*assessment*) y cuestionario (*questionnaire*). Fueron incluidos todos aquellos instrumentos confeccionados en idioma inglés o español que buscaran evaluar las distintas dimensiones fenomenológicas de los RsAs, durante los años 1982-2012. Se determinó como criterio de exclusión el que los instrumentos hubieran sido diseñados exclusivamente para evaluar algún subtipo específico de RsAs como ser los recuerdos de tipo traumático u otras experiencias circunscriptas.

Resultados

Fueron encontrados un total de 4 instrumentos diseñados para evaluar las dimensiones fenomenológicas de los RsAs: 3 en idioma inglés (*Cuestionario de las Características de la Memoria*, *el Cuestionario de Recuerdos Autobiográficos* y *el Cuestionario de Evaluación de la Memoria*) y 1 en idioma español (*Cuestionario sobre Características Fenomenológicas de Recuerdos Autobiográficos*). Sólo 1 de los instrumentos, el *Cuestionario de Evaluación de la Memoria*, demostró estar psicométricamente validado, presentando buenos índices de confiabilidad y validez.

1- Cuestionario sobre Características Fenomenológicas de Recuerdos Autobiográficos

El CCFRA, como resultado de búsqueda, es el único instrumento publicado en idioma español. Confeccionado por Manzanero y López [24] en 2007, busca evaluar las características fenomenológicas de los recuerdos autobiográficos basándose en el Cuestionario Cualitativo de Memoria Traumática [29] y en el Cuestionario de las Características de la Memoria [18] (*ver a continuación*). Confeccionado con un total de 37 ítems a ser respondidos en una escala de Likert de 1 a 7, evalúa diferentes aspectos de los RsAs como ser la relevancia del suceso, ubicación espacial, coherencia, detalles sensoriales, perspectiva de tercera/ primera persona, intensidad emocional, perspectiva temporal y frecuencia de evocación entre otros (ver tabla 1).

Tabla 1. Resultados de búsqueda que utilizaran el CCFRA (2)^(*)

| Autor/es | Año | Partic. | Variabes |
|------------------|------|---------|-------------------------------|
| Manzanero, López | 2007 | 60 | Recuerdo feliz vs. traumático |
| Manzanero | 2010 | 60 | Recuerdo feliz vs. traumático |

* Cuestionario sobre Características Fenomenológicas de Recuerdos Autobiográficos

En el 2007 fue administrado a alumnos universitarios españoles a los que se les solicitó evocar un recuerdo «feliz» y un recuerdo

«traumático», encontrándose que ambos diferían significativamente entre sí en varios de los componentes indagados: los recuerdos traumáticos resultaron para los participantes más difíciles de recordar, de fechar, de verbalizar y con mayor cantidad de pensamientos recurrentes sobre lo ocurrido en comparación con los recuerdos felices [24]. En un estudio posterior, del 2010, en donde participaron individuos residentes en Palestina, fueron corroboradas estas diferencias [25].

Resultaría de relevancia poder validar las características psicométricas del CCFRA **siendo ya** que es el único instrumento encontrado en español diseñado para evaluar la fenomenología de los RsAs.

2- Cuestionario de las Características de la Memoria

Conocido como el MCQ por sus siglas en inglés (*Memory Characteristics Questionnaire*), fue confeccionado por Johnson, Foley, Suengas y Raye en 1988 [18]. Siendo uno de los primeros cuestionarios diseñados para evaluar la fenomenología de los RsAs, es uno de los más utilizados (ver tabla 2) y empleado como modelo en la confección de los subsiguientes instrumentos [24, 40, 49].

Johnson y su equipo desarrollaron originalmente el MCQ buscando construir una herramienta capaz de identificar y diferenciar las características distintivas de los recuerdos de eventos imaginados respecto a las de los recuerdos de eventos reales (Modelo del Control de la Realidad). Se encuentra compuesto por un total de 39 ítems confeccionados para evaluar aspectos tales como: relevancia del suceso, ubicación espacial, coherencia, detalles sensoriales, perspectiva de tercera/ primera persona, intensidad emocional, perspectiva temporal, sociabilización, confianza en la veracidad de lo recordado y frecuencia de evocación [18].

En uno de los primeros estudios en los que se utilizó el MCQ, se encontró que la seguri-

Tabla 2. Resultados de búsqueda que utilizaran el MCQ (15) *

| Autor/es | Año | Participantes | Variables |
|---|------|---------------|--|
| Rubin, Schrauf & Greenberg | 2003 | 55, 68, 65 | Re-experimentación vs. confianza en la exactitud |
| Rubin, Burt & Fifield | 2003 | 8; 22 | Información visual |
| Rubin & Siegler | 2004 | 118 | Rasgo de personalidad |
| Talariko & Rubin | 2007 | 54 | Recuerdo cotidiano vs. vívido |
| Rubin, Boals & Berntsen | 2008 | 115 | Recuerdo voluntario vs. involuntario, sintomatología TEPT, emoción positiva vs. negativa |
| Gauer, Silva Alencastro & Barbosa Gomes | 2010 | 40 | Recuerdo vívido, coherencia narrativa |
| Robinaugh & McNally | 2010 | 179 | Sintomatología TEPT, emociones culpa y vergüenza, coherencia narrativa |
| Gauer & Barbosa Gomes | 2010 | 91 | Recuerdos recientes, vividos de adolescente, infantiles y recuerdo más antiguo |
| Rasmussen & Berntsen | 2010 | 136 | Rasgo de personalidad |
| Rubin, Boals & Klein | 2010 | 250; 208 | Intensidad emocional |
| Ely & Mercurio | 2011 | 230 | Perspectiva temporal |
| Rubin | 2011 | 30 | Recuerdo traumático vs. no traumático, sintomatología TEPT, coherencia |
| Boals, Hathaway & Rubin | 2011 | 238 | Intensidad emocional |
| Denkova, Dolcos & Dolcos | 2012 | 71 | Valencia emocional, sexo, rasgo de personalidad |

* Cuestionario de las Características de la Memoria (*Memory Characteristics Questionnaire*)

dad que refieren los individuos respecto a la veracidad de un recuerdo real (en contraposición a uno imaginado) dependería más de dimensiones contextuales-perceptuales antes que de poder evocar procesos meta-cognitivos o reflexiones relativas al evento. La sensación respecto a la exactitud del RA estaría vinculada, por tanto, con la capacidad de evocar componentes fenomenológicos del suceso original. Al compararse además, RsAs de eventos recientes y de la infancia, se encontró que los primeros presentaban mayores elementos fenomenológicos. Por tanto, se concluye que los RsAs de eventos reales y recientes presentan en su evocación, características fenomenológicas de mayor intensidad [18].

En un estudio posterior, se evaluó el impacto de la práctica y del paso del tiempo en el perfil fenomenológico de recuerdos de eventos reales vs. imaginados. Los recuerdos de eventos reales recibieron una puntuación más alta en el MCQ que los eventos imaginados. Además, con el paso del tiempo disminuyeron las características contextuales y sensoriales de los recuerdos imaginados, mientras que comentar y evocar con frecuencia disminuía las del evento real. Por otra

parte, resulta de interés lo reportado en relación al hecho de que si los eventos imaginados presentaban índices elevados de intensidad emocional, se reducían las diferencias fenomenológicas encontradas entre ambos tipos de recuerdos [46].

En otro trabajo [24] sobre recuerdos verdaderos vs. falsos de un grupo de palabras oídas, se encontraron resultados similares. El correcto reconocimiento del recuerdo verdadero mejoraría cuando el individuo puede reflexionar detenidamente sobre sus atributos y cuando ambos recuerdos contienen información disímil. En estudios subsiguientes [7, 19, 20] también se encontró que la fuente de un recuerdo, ya sea real o imaginado, resultaba mejor identificada cuando refería a un evento fuera de lo común. Por otro lado, el disponer de vívidas referencias fenomenológicas llevaba a atribuir con mayor frecuencia, veracidad a recuerdos imaginados. No obstante, el origen de los recuerdos resultaba significativamente mejor evocado en el caso de los recuerdos reales [20]. En cuanto a la relación entre la fuente del recuerdo, procesos de elaboración sobre el RA (evocación e imaginería guiada) y valencia emocional, en diferentes estudios se encontró que

los recuerdos positivos (de ambos tipos) eran mejor recordados y se les atribuía mayor tipicidad que la que se les atribuía a recuerdos de valencia negativa. Asimismo se encontró que los procesos de elaboración (en ambos tipos de RsAs), incidirían en una mejor evocación posterior de los componentes relacionados con la imaginación, la identificación de procesos meta-cognitivos, en la atribución de tipicidad y de veracidad [19]. Se utilizó además el MCQ para evaluar diferencias en la evocación de recuerdos plagiados (criptomnesia) vs. recuerdos verídicos. En este caso, las respuestas asociadas al recuerdo verdadero presentaban mayores componentes fenomenológicos que los reportados en el recuerdo plagiado [7].

En relación a la edad y fenomenología de distintos RsAs, una investigación de Hashtroudi *et al.* [16] evaluó la fenomenología para eventos reales e imaginados buscando identificar diferencias individuales de acuerdo a la pertenencia a distintos grupos etarios (adultos jóvenes con una edad media de 19.8 y adultos mayores con una edad media de 68.7). Se encontró que, si bien ambos grupos evocaban mayor cantidad de referencias fenomenológicas para los recuerdos verdaderos, los adultos mayores presentaban predominantemente recuerdos relacionados con pensamientos y sentimientos en detrimento de referencias perceptuales e información espacial. En un estudio posterior (con adultos jóvenes entre 19 y 39 años, adultos entre 40 y 56 años y adultos mayores entre 60 y 81 años) no se encontraron diferencias en las dimensiones fenomenológicas de acuerdo a la etapa vital, si bien los adultos mayores reportaron menor cantidad de evocaciones totales de RsAs [28].

Respecto a los aspectos afectivos de los RsAs y su asociación con otras propiedades fenomenológicas, Destun y Kuiper [12] compararon la fenomenología de RsAs de tipo agradable y estresante encontrando que no habría diferencias significativas entre los mismos. Sin embargo, en un estudio posterior,

del 2005, se evaluaron las características de recuerdos positivos, negativos y emocionalmente neutros encontrándose que la evocación de elementos sensoriales, perceptivos y semánticos sería más intensa para RsAs emocionalmente positivos y negativos antes que de valencia neutra. Los RsAs positivos, además, presentaron puntuaciones más elevadas en los aspectos temporales, sensoriales y contextuales que las encontradas en los otros dos tipos de RsAs [44]. En otro trabajo, se compararon los recuerdos de valencia positiva y negativa con evaluaciones de la conducta propia (en términos de orgullo y vergüenza) y ajena (en términos de admiración y menosprecio) durante el suceso. Se encontró que los RsAs que implicaban autoevaluaciones positivas se recordaban mejor que los de valencia negativa, concluyéndose que la búsqueda de una imagen positiva del sí mismo influiría en una mejor evocación y en el perfil fenomenológico de evocación posterior de los RsAs [10].

En relación al tipo de perspectiva temporal y su relación con otros componentes de la fenomenología de los RsAs, se reportó que aquellos individuos que presentaban predominantemente una perspectiva temporal de tipo hedonista hacia el presente o una perspectiva orientada hacia el futuro, manifestaban un mayor grado de re-experimentación al evocar RsAs en el primer caso; y de pre-experimentación al anticipar eventos futuros, en el segundo. Quienes asumían, en cambio, una perspectiva del pasado de tipo negativa, positiva o del presente de tipo fatalista, no presentaron relaciones significativas con ninguno de los ítems del cuestionario [1].

También se utilizó el MCQ para evaluar la fenomenología de los RsAs de acuerdo a la presencia de psicopatología. Por ejemplo, al indagar respecto a la fenomenología de los RsAs en el alcoholismo, se aplicó el MCQ a pacientes con alcoholismo (sin amnesia) y a individuos control. Los pacientes con adicción al alcohol evocaban mayor cantidad de recuerdos inespecíficos y con menor cantidad

de elementos fenomenológicos que los controles. Sin embargo, cuando los primeros lograban evocar RsAs específicos, éstos presentaban la misma cantidad de detalles sensoriales y contextuales que los RsAs de los individuos control [9]. También fueron evaluadas posibles diferencias en la fenomenología de recuerdos reales e imaginados en individuos con y sin síntomas sub-clínicos del Trastorno Obsesivo Compulsivo, encontrándose que los sujetos con sintomatología de chequeo presentaban menor vividez para ambos tipos de recuerdos. Los sujetos sin sintomatología presentaban, en cambio, mayor cantidad de detalles visuales y vividez para el recuerdo verdadero en contraposición al imaginado, mientras que esta diferencia entre ambos tipos de recuerdos no se observó en sujetos sintomáticos [56]. En un estudio posterior, se encontró que los RsAs de individuos con sintomatología de chequeo presentaban además, menores detalles visuales, espaciales, kinestésicos, emociones positivas y menor confianza en la veracidad de un RA de su vida cotidiana. Asimismo, reportaban

los RsAs, en mayor medida desde una perspectiva de tercera persona [57].

3- Cuestionario de Recuerdos Autobiográficos

El AMQ, por sus siglas en inglés (*Autobiographical Memories Questionnaire*) de Rubin, Schrauf & Greenberg [40], fue diseñado tomando como antecedente el MCQ de Johnson *et al.* [28], para evaluar las características de la experiencia de reconocimiento de los recuerdos (verídicos vs. imaginados) y otras características fenomenológicas (ver tabla 3). Entendiendo que la MA opera en base a ciertas propiedades distintivas, el AMQ evalúa a través de 28 reactivos que son respondidos mediante una escala de Likert del 1 al 7; la intensidad emocional, sensorialidad, vividez, perspectiva visual, diferencias entre recordar/saber y confianza en la exactitud del RA. Los ítems, a su vez, son agrupados por similitud en tres escalas diferentes: Recordar vs. Saber; Componentes y Procesos, y Propiedades reportadas acerca del evento [40].

Tabla 3. Resultados de búsqueda que utilizaran el AMQ (14)*

| Autor/es | Año | Participantes | Variables |
|---|------|---------------|---|
| Rubin, Schrauf & Greenberg | 2003 | 55, 68, 65 | Re-experimentación vs. confianza en la exactitud |
| Rubin, Burt & Fifield | 2003 | 8; 22 | Información visual |
| Rubin & Siegler | 2004 | 118 | Rasgo de personalidad |
| Talariko & Rubin | 2007 | 54 | Recuerdo cotidiano vs vívido |
| Rubin, Boals & Berntsen | 2008 | 115 | Recuerdo voluntario vs involuntario, sintomatología TEPT, emoción positiva vs. negativa |
| Gauer, Silva Alencastro & Barbosa Gomes | 2010 | 40 | Recuerdo vívido, coherencia narrativa |
| Robinaugh & McNally | 2010 | 179 | Sintomatología TEPT, emociones culpa y vergüenza, coherencia narrativa |
| Gauer & Barbosa Gomes | 2010 | 91 | Recuerdos recientes, vívidos de adolescente, infantiles y recuerdo más antiguo |
| Rasmussen & Berntsen | 2010 | 136 | Rasgo de personalidad |
| Rubin, Boals & Klein | 2010 | 250; 208 | Intensidad emocional |
| Ely & Mercurio | 2011 | 230 | Perspectiva temporal |
| Rubin | 2011 | 30 | Recuerdo traumático vs. no traumático, sintomatología TEPT, coherencia |
| Boals, Hathaway & Rubin | 2011 | 238 | Intensidad emocional |
| Denkova, Dolcos & Dolcos | 2012 | 71 | Valencia emocional, sexo, rasgo de personalidad |

* Cuestionario de Recuerdos Autobiográficos (*Autobiographical Memories Questionnaire*)

En uno de los primeros estudios con el AMQ se encontró que el grado de re experimentación reportado para un RA correlacionaba positivamente con la presencia de imaginiería

visual, auditiva y emocional. El grado de confianza en la exactitud del mismo dependía, en cambio, de la posibilidad de evocar características del contexto [40]. También se ha

utilizado el AMQ para evaluar lo que se entiende por recuerdos de tipo vívidos [39] en contraposición a los recuerdos de eventos cotidianos, encontrándose que los primeros irían acompañados por mayor confianza en la exactitud de lo recordado, así como por una mayor cantidad de propiedades fenomenológicas evocadas durante períodos temporales prolongados, en comparación a lo reportado respecto a los recuerdos de eventos cotidianos [53].

Otras investigaciones realizadas por Gauer y su equipo [14] con estudiantes universitarios en Brasil buscaron evaluar diferencias fenomenológicas entre recuerdos de eventos ocurridos durante el último año, recuerdos vívidos, recuerdos de la adolescencia, recuerdos de la primera infancia y el RA más antiguo del que tuvieran memoria. Fueron encontradas diferencias estadísticamente significativas al comparar los recuerdos vívidos y los recuerdos de la infancia en todas las dimensiones evaluadas por el AMQ. También fueron encontradas diferencias significativas entre los recuerdos del último año y los recuerdos vívidos, presentando estos últimos mayores referencias relativas al grado de importancia otorgada, emoción, ensayo, distintividad y consecuencias [14]. En otro estudio similar [15] con estudiantes [brasileños](#) se evaluó la fenomenología de los RsAs de tipo vívidos y la coherencia narrativa encontrándose que este tipo de recuerdos no presentaría características narrativas distintas si bien los individuos le atribuyen consecuencias relevantes a nivel subjetivo.

En cuanto al AMQ y la presencia de psicopatología, en individuos con sintomatología compatible con el TEPT, la fenomenología de los RsAs se encontró vinculada con la presencia de emociones de culpa y de vergüenza, así como con cierto grado de incoherencia narrativa del recuerdo [34]. También se estudió la coherencia global para recuerdos de eventos traumáticos y no traumáticos en individuos con y sin sintomatología de TEPT, encontrándose que este tipo de recuerdos no

se diferenciarían por el grado en el que se manifiesta esta dimensión [42]. Otro estudio de Rubin *et al.* del 2008 [36] se evaluó la relación entre síntomas de estrés postraumático, recuerdos voluntarios, involuntarios, emocionalmente positivos y negativos, encontrándose que estos últimos presentaban una mayor intensidad emocional, una menor centralidad en la historia de vida del sujeto y una mayor frecuencia de evocación voluntaria e involuntaria. No se encontraron relaciones significativas entre recuerdos traumáticos e índices más elevados de fragmentación.

Al evaluar el rol de la visión durante la consolidación de RsAs, se encontró que el no contar con esta modalidad de información disminuiría significativamente la precisión y cantidad de detalles evocados a posteriori [38]. Utilizándose el AMQ también se investigaron las asociaciones entre la perspectiva temporal, el contenido del RA y otras dimensiones fenomenológicas en adultos jóvenes. Una perspectiva temporal positiva del pasado se encontró asociada a la evocación de RsAs de cualidades fenomenológicas intensas, a una mayor frecuencia de evocación y a la presencia de afectos positivos. Además, se encontró que las mujeres evocaban mayor cantidad de componentes fenomenológicos, sus recuerdos eran más coherentes y habían pensado y comentado más veces lo sucedido [12].

Otros estudios examinaron la relación entre los estilos de personalidad y los componentes del AMQ encontrando por ejemplo que, el rasgo de Personalidad Apertura [28] se caracterizaba por la evocación de RsAs más significativos, vívidos, coherentes y específicos [33]. En un trabajo posterior, se encontró que aquellos sujetos que presentaban este rasgo manifestaban un mayor grado de confianza en la veracidad del recuerdo, de reexperimentación, componentes sensoriales y emociones positivas [41]. También fue evaluada, en otro estudio [11], la relación entre el componente emocional de los RsAs, el sexo y la presencia de rasgos de Extraversión ó

Neuroticismo. La Extraversión predecía la evocación de RsAs con valencia positiva, tanto en hombres como en mujeres. Los hombres con rasgos de Neuroticismo presentaban mayor cantidad de recuerdos de valencia negativa, mientras que las mujeres con este rasgo presentaban una mayor frecuencia de evocación general. Además, el recordar eventos emocionalmente positivos promovía estados anímicos posteriores positivos en individuos con rasgos de Extraversión, mientras que evocar RsAs negativos predecía la experimentación posterior de estados anímicos negativos. Sin embargo, distintos estudios realizados en 2010 [37] y 2011 [6] indican que el completar el AMQ para RsAs negativos, precede a una disminución posterior en la respuesta emocional displacentera, ocurriendo un fenómeno de de-sensibilización. Se propone por tanto, que el contestar este tipo de cuestionarios sobre las dimensiones fenomenológicas de los RsAs disruptivos, produciría mejoras en los niveles de bienestar y, por tanto, conllevaría efectos terapéuticos.

4- Cuestionario para la Evaluación de la Memoria

El MEQ, por sus siglas en inglés (*Memory Experience Questionnaire*), fue confeccionado por Sutin y su equipo [49] para evaluar las dimensiones fenomenológicas más importantes de la MA mencionadas en la literatura: Vividez, Coherencia, Accesibilidad, Perspectiva Temporal, Detalles Sensoriales, Perspectiva Visual, Intensidad Emocional, Sociabilidad, Distanciamiento y Valencia. El cuestionario solicita evocar un recuerdo significativo en base a los que se requiere responder a 63 ítems en una escala de Likert del 1 al 5 donde, a diferencia de los cuestionarios precedentes, más de un ítem es empleado para evaluar cada una de las dimensiones propuestas. Para la creación del banco de ítems, se incluyeron reactivos de la MCQ [18], de la AMQ [40] y de estudios previos sobre MA [17, 22]. Fueron llevados a cabo distintos análisis estadísticos de los ítems y de las escalas derivadas. Se realizaron análisis

para identificar la estructura factorial de la medición y, posteriormente fueron replicados los índices de confiabilidad y validez así como una estructura de 10 factores, en muestras independientes. Éste es el único cuestionario encontrado, entre los resultados de búsqueda, que explicita el proceso de construcción y validez psicométrica [49].

Distintos estudios utilizaron el MEQ como instrumento de recolección de datos (ver tabla 4), encontrando que la fenomenología de la MA variaría de acuerdo al género, al tipo de personalidad, síntomas psicopatológicos y años del recuerdo. En uno de los estudios preliminares se indagó respecto a la relación entre las 10 escalas y a) la edad del recuerdo (infantil vs reciente) y la de los participantes al momento del hecho; b) el contenido afectivo y motivacional del RA; c) diferencias individuales según autoestima, género y etnia. Para ello, se solicitó a los participantes que completaran el cuestionario para una memoria reciente y otra de la primera infancia. La mayoría consideraban a la memoria reciente más vivida, más coherente, más accesible, emocionalmente más intensa, con mayor grado de valencia positiva, de detalles sensoriales, ubicación temporal más precisa, más veces compartida con los otros y evocada en mayor proporción desde una perspectiva de primera persona. Las mujeres presentaban mayores índices de coherencia, sensorialidad, intensidad emocional y una menor tendencia a la distancia psicológica que los hombres. A su vez, refirieron haber comentado con más frecuencia su recuerdo. Respecto a la afectividad, se encontró que los RsAs de contenido y valencia positiva correlacionaban mejor con la dimensión de sociabilidad del recuerdo, tendiendo a mayores grados de vividez, coherencia y accesibilidad. Resultados similares fueron encontrados en individuos con buenos niveles de autoestima y para aquellos RsAs con un contenido motivacional relacionado al cumplimiento de metas. En cuanto a la etnia, los individuos asiáticos que participaron del estudio reportaron menores índices de coheren-

cia, especificidad temporal e intensidad emocional que los caucásicos. Además los individuos asiáticos presentaron mayor tendencia

a evocar sus recuerdos desde una perspectiva de tercera persona y con mayor presencia de valencia negativa [49].

Tabla 4. Resultados de búsqueda que utilizaran el MEQ (7)*

| Autor/es | Año | Particip. | Variables |
|-------------------------|------|-----------|---|
| Sutin & Robins | 2007 | 510; 722 | Recuerdo reciente vs infantil, edad, genero, etnia, contenido afectivo, autoestima |
| Sutin | 2008 | 162; 345 | Contenido del recuerdo, rasgo de personalidad, estado de salud subjetivo, cumplimiento de metas, estrategias de estudio |
| Sutin & Ghillat | 2009 | 454; 534 | Recuerdo romántico, estilo de apego, sintomatología ansiosa y depresiva |
| Newby & Moulds, | 2010 | 121 | Recuerdo disruptivo, Coherencia del recuerdo, sintomatología depresiva |
| Sutin & Robins | 2010 | 1684; 706 | Perspectiva visual, síntomas disociativos, rasgo de personalidad |
| Werner-Seidler & Moulds | 2011 | 78; 39 | Sintomatología depresiva |
| Newby & Moulds | 2011 | 85 | Recuerdo intrusivo, sintomatología depresiva |

* Cuestionario para la Evaluación de la Memoria (*Memory Experience Questionnaire*)

En dos estudios posteriores, se evaluó la fenomenología y el contenido de los RsAs de tipo romántico en relación a las posibles asociaciones entre el estilo de apego y la presencia de síntomas psicopatológicos. Se encontró que las dimensiones coherencia e intensidad emocional, mediaban la asociación entre el estilo de apego evitativo y la presencia de síntomas depresivos; mientras que el contenido afectivo negativo del RA mediaba la asociación entre el estilo ansioso y síntomas depresivos. Además, un estilo de apego seguro llevaba a la evocación de memorias románticas de mayor coherencia que un estilo inseguro. Asimismo, la coherencia del RA, ya sea de contenido positivo o negativo, mediaba parcialmente la asociación entre un estilo de apego evitativo y la presencia de síntomas depresivos. Los individuos con alto grado de evitación presentaron una mayor tendencia a manifestar síntomas depresivos siendo sus RsAs más incoherentes y menos intensos emocionalmente. Por otro lado, los participantes con síntomas de ansiedad, evocaron recuerdos con contenido emocional predominantemente negativo. Se postula, por tanto, que los RsAs modularían no sólo el estado de ánimo sino también el modo de vinculación con los otros [47].

En una investigación posterior [31], en la que se estudió la relación entre la presencia de síntomas depresivos y la incoherencia de los RsAs, no se encontraron diferencias en el grado de coherencia en RsAs disruptivos entre sujetos deprimidos, recuperados y nunca deprimidos. Otro trabajo reportó que los RsAs intrusivos y emocionalmente intensos predecían la presencia de síntomas depresivos a los 6 meses, en aquellos individuos que no habían recibido tratamiento [30]. Otra investigación [55], que también evaluó la MA en sujetos recuperados de un episodio depresivo, señaló que luego de haber sido inducidos a un estado de ánimo displacentero, aquellos individuos con antecedentes afectivos evocaban RsAs positivos con menor vividez que individuos que nunca habían presentado síntomas depresivos.

En cuanto a la relación entre la perspectiva visual desde la que es evocado un RA, la presencia de síntomas disociativos y tipo de personalidad [27], se reportó que los síntomas disociativos y ansiosos correlacionarían positivamente con un estilo de evocación en tercera persona. Sólo el rasgo de personalidad Responsabilidad mostró relaciones significativas con el tipo de perspectiva, en este caso, de primera persona. Los RsAs evoca-

dos desde una postura de primera persona presentaron, en general, mayores grados de vividez, coherencia, accesibilidad, detalles sensoriales, intensidad emocional, perspectiva temporal y menores índices de distanciamiento psicológico [48].

Dos estudios subsiguientes examinaron la relación entre rasgos no patológicos de disociación, tipo de valencia afectiva y motivación en RsAs significativos. Los rasgos disociativos presentaron una correlación positiva con la evocación de afectos incongruentes respecto al tipo de valencia original del recuerdo (por ej., recuerdo de valencia negativa que resulta incongruente con una posterior evocación positiva). Además, se encontró que en presencia de síntomas disociativos, los RsAs presentaban menores índices de coherencia visual, niveles elevados de motivación, orgullo y sentimientos de vergüenza [50].

En otros estudios [51] se buscó evaluar si el contenido y la fenomenología de un RA mediaba la relación entre el rasgo de personalidad Neuroticismo con el estado de salud subjetivo y; entre el rasgo Responsabilidad y el cumplimiento de metas. En ambos casos, el contenido de la memoria y la fenomenología se encontraron mediando las relaciones entre personalidad, estado de salud subjetivo y cumplimiento de metas: los participantes con altos niveles de Neuroticismo manifestaron mayores índices de quejas somáticas encontrándose sus RsAs con mayores niveles de contenido afectivo negativo. La intensidad emocional, el afecto negativo y la distancia psicológica se encontraron mediando la relación entre el rasgo Neuroticismo y el nivel de salud subjetiva. El afecto positivo, la vividez y la coherencia del recuerdo mediaban, en cambio, la relación entre el rasgo Responsabilidad y la motivación hacia la consecución de metas [51].

Conclusiones

Los seres humanos disponen de una multitud de memorias episódicas pero solo los recuerdos relevantes para el *self* se organizan en

recuerdos autobiográficos, memorias que hacen a la historia de vida y otorgan o no coherencia, al sentido de la misma. Evocar RsAs implica, en mayor o menor medida, un re-experimentar consciente de momentos pasados. En la estructura cognitiva de un RA, constelaría información respecto al sí mismo, a los otros, al contexto espacio-temporal, componentes sensoriales, tono emocional y conexión con recuerdos previos o posteriores. Los RsAs se consolidan como representaciones en íntima cercanía con la autoestima y la construcción de la identidad. Por tanto, los RsAs actúan como anclas de referencia biográfica, permitiendo hilvanar la narrativa de la propia identidad [8, 21, 45, 49, 54].

De acuerdo a Tulving [4], la fenomenología es lo que permite «viajar en el tiempo» al rememorar experiencias del pasado. Vehicularía la posibilidad de re-experimentar en el presente lo ya vivido, incidiendo en la organización del comportamiento, la afectividad y la motivación hacia metas. En los distintos estudios presentados en este trabajo, se encontraron perfiles de evocación específicos según la presencia o no de psicopatología, edad de los participantes, sexo, rasgos de personalidad, tipo de recuerdos y afectividad. Por ejemplo, la mayoría de los resultados reportados, coinciden en que la sensación de seguridad con la que se evoca un RA se asociaría con la capacidad de especificar detalles contextuales [18] y sensoriales [20, 46], siendo predominantemente además mejor evocados los RsAs de valencia positiva [10, 12, 19, 44]. Por otro lado, las mujeres recordarían mayor cantidad de detalles y evocarían con mayor frecuencia sus recuerdos [13, 49]. Según el estilo de personalidad (con tendencia hacia la experimentación de sensaciones agradables o desagradables), los recuerdos evocados presentarían —además— emociones predominantemente de valencia positiva o negativa [48, 49, 51]. De igual forma, se encontraron relaciones según la presencia de síntomas psicopatológicos como por ejemplo, menor especificidad y detalles en el caso de síntomas

depresivos [30, 31, 55], síntomas disociativos, de chequeo [56, 57] o de estrés postraumático [36, 42, 48, 50]. Asimismo, de acuerdo al tipo de recuerdo se activarían perfiles de evocación distintivos como ser el de los recuerdos de tipo vívidos [14, 15], traumáticos [36], románticos [47], de la primera infancia [14, 15, 49], reales ó imaginados [16, 18, 20, 46], entre otros.

Igualmente, resultan de gran interés las referencias relativas al efecto terapéutico encontrado que sobrevendría al completar este tipo de instrumentos [6, 37]. Poder reflexionar, re-organizar y especificar las distintas dimensiones fenomenológicas que hacen a un RA conllevaría beneficios de relevancia, constituyendo de este modo, una vía de entrada idónea para

implementar distintas intervenciones clínicas.

Si bien en términos generales, los resultados reportados por los diferentes cuestionarios son congruentes entre sí y con otros abordajes en el estudio de la MA, sólo uno de los instrumentos empleados de idioma inglés se encontraba psicométricamente validado para la recolección de datos. Una medida comprensiva de la fenomenología de los RsAs podría resultar una enriquecedora estrategia para la elucidación de los procesos y sistemas de la memoria humana, como en las relaciones entre ésta y otras facultades cognitivas. Nuevos estudios que validen los instrumentos propuestos para la evaluación de la fenomenología de los RsAs, en idioma español, resultan necesarios.

Referencias

1. Arnold KM, McDermott KB, Szpunar KK. Individual differences in time perspective predict autonoetic experience. *Conscious Cogn*. 2011; 20 (3):712-9.
2. Azzollini S y González F. La semantización de recuerdos autobiográficos 2do. Congreso Internacional de Investigación de la Fac. de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata: Psicología y construcción de conocimiento en la época. 2009 Noviembre 12-14. La Plata.
3. Azzollini S, Lolich M, Paly G. Memoria autobiográfica y semantización: recuerdos traumáticos en ex-combatientes y veteranos de la guerra de Malvinas con TEPT. *Acta Psiquiátr Psicol Am Lat*. 2012; 58 (2): 135-38.
4. Beike DR, Lampinen JM, Behrend DA. Evolving conceptions of the self and memory. In: Beike DR, Lampinen JM, Behrend DA, editors. *The self and memory*. New York: Psychology Press; 2004
5. Beike DR, Wirth-Beaumont ET. Psychological closure as a memory phenomenon. *Memory*. 2005; 13 (6):574-93.
6. Boals A, Hathaway LM, Rubin DC. The Therapeutic Effects of Completing Autobiographical Memory Questionnaires for Positive and Negative Events: An Experimental Approach. *Cognit Ther Res*. 2011; 35(6):544-49.
7. Brédart S, Lampinen JM, Defeldre AC. Phenomenal characteristics of cryptomnesia. *Memory*. 2003; 11(1):1-11.
8. Conway MA. Sensory-perceptual episodic memory and its context: autobiographical memory. *Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci*. 2001; 356(1413):1375-84.
9. D'Argembeau A, Van der Linden M, Verbanck P, Noe X. Autobiographical memory in non-amnesic alcohol-dependent patients. *Psychol Med*. 2006; 36(12):1707-15.
10. D'Argembeau A, Van der Linden M. Remembering pride and shame: Self-enhancement and the phenomenology of autobiographical memory. 2008; 16(5):538-47.
11. Denkova E, Dolcos S, Dolcos F. Reliving Emotional Personal Memories: Affective Biases Linked to Personality and Sex-Related Differences. *Emotion*. 2012; 12(3): 515-28.
12. Destun LM, Kuiper NA. Phenomenal characteristics associated with real and imagined events: the effects of event valence and absorption. *Appl Cognit Psychol*. 1999; 13(2):175-86.
13. Ely R, Mercurio A. Time Perspective and Autobiographical Memory: Individual and Gender Differences in Experiencing Time and Remembering the Past. *Time Society*. 2011; 20(3):375-400.
14. Gauer G, Barbosa Gomes W. Phenomenal Qualities of Autobiographical Memories in an

- Event-Cuing Paradigm. *Interam J Psychol*. 2010; 44(3):467-74.
15. Gauer G, Silva Alencastro L, Barbosa Gomes W. Remembering and Telling: Narrative Coherence and Phenomenal Aspects of Autobiographical Memories. *Interam J Psychol*. 2010; 44(1):150-56.
 16. Hashtroudi S, Johnson MK.; Chrosniak LD. Aging and qualitative characteristics of memories for perceived and imagined complex events. *Psychol Aging*. 1990; 5(1):119-26.
 17. Heaps CM, Nash M. Comparing recollective experience in true and false autobiographical memories. *J Exp Psychol Learn Mem Cogn*. 2001; 27(4): 920-30.
 18. Johnson MK, Foley MA, Suengas AG, Raye CL. Phenomenal characteristics of memories for perceived and imagined autobiographical events. *J Exp Psychol Gen*. 1988; 117(4):371-76.
 19. Kealy KL; Kuiper NA, Klein DN. Characteristics associated with real and made-up events: The effects of event valence, event elaboration, and individual differences. *Canadian Journal of Behavioural Science*. 2006; 38(2):158-75.
 20. Kelly A, Carroll M, Mazzone G. Metamemory and reality monitoring. *Appl. Cognit. Psychol*. 2002; 16 (4):407-28.
 21. Libby LK, Eibach RP. Looking back in time: Self-concept change affects visual perspective in autobiographical memory. *J Pers Soc Psychol*. 2002; 82(2):167-79.
 22. Libby LK & Eibach RP. Making sense out of change: Why change in the self promotes third-person memories. Poster at the 5th Annual Meeting of the Society for Personality and Social Psychology, 2004. Austin, TX.
 23. Libby LK, Eibach RP & Gilovich T. Here's looking at me: The effect of memory perspective on assessments of personal change. *J Pers Soc Psychol*. 2005; 88 (1):50-62.
 24. Manzanero AL, López B. Características de los recuerdos autobiográficos sobre sucesos traumáticos. *Boletín de Psicología*. 2007; 90:7-17
 25. Manzanero AL. Recuerdo de hechos traumáticos: de la introspección al estudio objetivo. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*. 2010; 10:149-64.
 26. Mather M, Henkel LA, Johnson MK. Evaluating characteristics of false memories: remember/know judgments and memory characteristics questionnaire compared. *Mem Cognit*. 1997; 25(6):826-37. **INSERTAR EN TEXTO**
 27. McCrae RR, Costa PT. The five-factor theory of personality. In: Pervin LA, John OP, editors. *Handbook of personality: Theory and research*. New York: Guilford Press; 1999. pp.139-53.
 28. McGinnis D, Roberts P. Qualitative characteristics of vivid memories attributed to real and imagined experiences *Am J Psychol*. 1996; 109(1):59-77.
 29. Meiser-Stedman R, Smith P, Yule W, Dalgleish T. The Trauma Memory Quality Questionnaire: Preliminary development and validation of a measure of trauma memory characteristics for children and adolescents. *Memory*. 2007; 15(3):271-79.
 30. Newby JM, Moulds ML. Do intrusive memory characteristics predict depression at 6 months? *Memory*. 2011; 19(5):538-46.
 31. Newby JM, Moulds ML. Intrusive memories of negative events in depression: is the centrality of the event important? *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*. *J Behav Ther Psychiatry*. 2010; 42 (3):277-83.
 32. Raes F, Hermans D, de Decker A, Eelen P, Williams JM. Autobiographical memory specificity and affect regulation: an experimental approach. *Emotion*. 2003; 3(2):201-6.
 33. Rasmussen AS, Berntsen D. Personality traits and autobiographical memory: Openness is positively related to the experience and usage of recollections. *Memory*. 2010; 18(7):774-86.
 34. Robinaugh DJ, McNally RJ. Autobiographical memory for shame or guilt provoking events: Association with psychological symptoms. *Behav Res Ther*. 2010; 48(9):646-52.
 35. Rottenberg J, Joorman J, Brozovich F, Gotlib IH. Emotional intensity of idiographic sad memories in depression predicts symptom levels 1 year later. *Emotion*. 2005; 5(2):238-42.
 36. Rubin DC, Boals A, Berntsen D. Memory in Posttraumatic Stress Disorder: Properties of Voluntary and Involuntary, Traumatic and Nontraumatic Autobiographical Memories in People With and Without Posttraumatic Stress Disorder Symptoms. *J Exp Psychol Gen*. 2008; 137(4):591-614.
 37. Rubin DC, Boals A, Klein K. Autobiographical Memories for Very Negative Events: The Effects of Thinking about and Rating Memories. *Cognit Ther Res*. 2010; 34(1):35-48.
 38. Rubin DC, Burt CD, Fifield SJ. Experimental manipulations of the phenomenology of memory. *Mem Cognit*. 2003; 31(6):877-86.
 39. Rubin DC, Kozin M. Vivid memories.

- Cognition. 1984; 16(1):81-95.
40. Rubin DC, Schrauf RW, Greenberg DL. Belief and recollection of autobiographical memories. *Mem Cognit*. 2003; 31(6):887-901.
 41. Rubin DC, Siegler IC. Facets of personality and the phenomenology of autobiographical memory. *Appl Cognit Psychol*. 2004; 18(7):913-30.
 42. Rubin DC. The coherence of memories for trauma: Evidence from posttraumatic stress disorder. *Conscious Cogn*. 2011; 20(3):857-65.
 43. Rubin DC. The coherence of memories for trauma: evidence from posttraumatic stress disorder. *Conscious Cogn*. 2011; 20(3):857-65. **INSERTAR EN TEXTO**
 44. Schaefer A, Philippot P. Selective effects of emotion on the phenomenal characteristics of autobiographical memories *Memory*. 2005; 13(2):148-60.
 45. Singer JA, Salovey P. *The remembered self: Emotion and memory in personality*. New York: Free Press; 1993.
 46. Suengas AG, Johnson MK. Qualitative Effects of Rehearsal on Memories for Perceived and Imagined Complex Events. *J Exp Psychol: Gen*. 1988; 117(4):377-89.
 47. Sutin A, Ghillat O. Autobiographical Memory Phenomenology and Content Mediate Attachment Style and Psychological Distress *Journal Couns Psychol*. 2009; 56(3):351-64.
 48. Sutin AR, Robins RW. Correlates and phenomenology of first and third person memories. *Memory*. 2010; 18(6):625-37.
 49. Sutin AR, Robins RW. Phenomenology of autobiographical memories: The Memory Experiences Questionnaire. *Memory*. 2007; 15(4):390-411.
 50. Sutin AR, Stockdale GD. Trait Dissociation and the Subjective Affective, Motivational, and Phenomenological Experience of Self-Defining Memories *J Pers*. 2011; 79(5):939-63.
 51. Sutin AR. Autobiographical memory as a dynamic process: Autobiographical memory mediates basic tendencies and characteristic adaptations. *J Res Pers*. 2008; 42(4):1060-66.
 52. Talarico JM, LaBar KS, Rubin DC. Emotional Intensity predicts autobiographical memory experience. *Mem Cognit*. 2004; 32(7):1118-32.
 53. Talarico JM, Rubin DC. Flashbulb Memories Are Special After All; in *Phenomenology, Not Accuracy*. *Appl Cognit Psychol*. 2007; 21(5):557-78.
 54. Tulving E. Episodic memory: From mind to brain. *Annual Review of Psychology*. 2002; 53:1-25.
 55. Werner-Seidler A, Moulds ML. Autobiographical memory characteristics in depression vulnerability: formerly depressed individuals recall less vivid positive memories. *Cogn Emot*. 2011; 25(6):1087-1103.
 56. Zermatten A, Van der Linden M, D'Argembeau A, Ceschi G. Phenomenal characteristics of autobiographical memories and imagined events in sub-clinical obsessive-compulsive checkers. *Appl Cognit Psychol*. 2008; 22(1):113-25.
 57. Zermatten A, Van der Linden M. Phenomenal characteristics of memories of daily actions in checking-prone individuals. *Appl Cognit Psychol*. 2008; 22(28):1099-1112.